

Oficial. Este concepto que emito respecto al Cuerpo de Policía es concorde con la exposición o constancia que como estímulo para el mismo Cuerpo, dejó el señor Comandante Primer Jefe de la Policía Nacional, al practicar recientemente la visita a esta Sección. Sobre las mejoras que hay necesidad de llevar a cabo en el Cuartel de Policía, y otras medidas para el perfeccionamiento del servicio interior, el señor Comandante se ha impuesto de ellas en su reciente visita a esta ciudad.

ESTABLECIMIENTOS DE CASTIGO.

Al Establecimiento de Castigo existente en esta Cabecera, se le está proveyendo de camas para los presos de que han carecido antes, en forma conveniente e higiénica.

Es de imperiosa necesidad un departamento especial para mujeres y otro para corrección de menores, como de igual manera para todos los reclusos y detenidos haya un Instructor o Capataz, que además de dedicarlos a algún arte u oficio les dé instrucciones elementales de religión y de moral; se destine uno de los empleados escolares a que les dé enseñanza siquiera de escuela primaria. De esta manera, los que desgraciadamente purgan sus faltas, al cumplir su condena, saldrán regenerados y convertidos en elementos útiles para su familia y para sus semejantes, que es el principal fin del castigo impuesto por las leyes en garantía del bien social.

RAMO DE CORREOS Y TELEGRAFOS.

Uno de los adelantos que me complazco en reconocer, llevado a cabo en el corto tiempo de esta administración, es el que se relaciona con el ramo de Correos y Telégrafos. El servicio de Correos se hace con toda regularidad y la comunicación frecuente con la Capital de la República y otras Provincias como las de Coclé y Herrera, es completamente satisfactoria.

La terminación de la carretera nacional ha contribuido en gran manera a esta comunicación que por consiguiente requiere hoy mayor atención y mayor diligencia en las oficinas del Ramo.

La Administración Principal de Correos en esta ciudad está a cargo de la señora Manuela V. de Icaza, persona laboriosa y competente, y todo el personal que la compone cumple satisfactoriamente sus deberes. El local en que funciona, que es de propiedad del Gobierno, requiere una pronta reparación, para darle mayor amplitud, establecer departamentos de apartados, de encomiendas, que ya se hacen indispensables; proveerla de mobiliario, de que carece, y así como de un lugar destinado a colocar las balijas que se reciben para los correos de los Distritos.

Como se ha desarrollado de manera notable la comunicación con los Distritos de esta Provincia, y el número de encomiendas, es mayor que en años anteriores, creo medida conveniente el que se establezcan correos de la Cabecera a los Distritos de la Provincia, dos veces por semana, para que de esta manera no se retarde la correspondencia que llega para los Distritos, y en la Administración Principal no se dificulte la distribución de las correspondencias en determinados días, en que por coincidir el despacho de correos para la Capi-

tal con los de los Municipios, en un mismo día, causa trastornos a los últimos.

El empleado Visitador de esta Oficina ha palpado estas necesidades al verificar la visita que hizo recientemente.

Sobre el servicio del Telégrafo, los Inspectores del Ramo deben haber dado a sus superiores los datos respectivos sobre las necesidades más urgentes de cada Oficina.

La Oficina telegráfica de esta ciudad funciona satisfactoriamente y en mi concepto, el local donde funciona, debe ser reparado en forma conveniente a fin de que los empleados puedan, con mayor facilidad atender a sus obligaciones. Creo, pues, conveniente proveer a esta Oficina de mobiliario apropiado y hacerle las reparaciones que al efecto sean indispensables.

No debe demorarse, por ser de suma importancia, la instalación de oficinas telegráficas en los Distritos de San Francisco y Montijo. Tanto por el incremento y adelanto del primero como por la posición topográfica del segundo, se hace indispensable esta mejora decretada ya por ley existente.

EDIFICIOS PUBLICOS.

El Gobierno Nacional posee en esta Cabecera varios locales adquiridos por compra a particulares, a saber: el edificio donde funcionan las Oficinas de Telégrafo, la Gobernación, Administración de Tierras y Alcaldía Municipal; otro donde funciona el Juzgado 2o. del Circuito, Notaría y Oficina de Licores; dos donde funcionan las Escuelas Públicas; otro donde funciona la Administración de Correos y la Inspección de Instrucción Pública y otro donde funciona el Cuartel de Policía y Cárcel.

Los edificios donde funcionan las Oficinas del Telégrafo, Gobernación, Administración de Tierras y Alcaldía; en el que funciona el Juzgado 2o. del Circuito y el de la Oficina de Correos, requieren pronta reparación, lo mismo que el Cuartel de Policía.

Con respecto al edificio donde funciona esta Gobernación debo informar al Señor Secretario que requiere una reforma de consideración para que pueda prestar el servicio debido.

El Despacho de la Gobernación se compone de una pequeña sala en donde apenas tienen cabida los muebles y los escritorios. Allí mismo tiene que despachar el Secretario, con los empleados subalternos y el Gobernador. El departamento adyacente, pequeño también, no es suficiente para el archivo y demás útiles.

Aunque la Oficina está dotada del mobiliario correspondiente, es tan reducido el local que en cierta manera sirve de obstáculo para las labores diarias y el despacho de los asuntos cometidos tanto a la Secretaría como al Jefe del ramo.

Esta Oficina por ser la de primera categoría en la Provincia, debe merecer especial atención de parte del Gobierno. Aparte de la inconveniencia que dejó indicada para el servicio interno del Despacho, el incremento que va tomando esta ciudad con la carretera que la une a la Capital de la República y ser punto central, en donde hasta la fecha termina esa vía, ha traído como consecuencia, la concurrencia frecuente de altos empleados de la Capital, Jefes de empresas que tratan de iniciarse, turistas, etc., etc., y todos, en general, dirigen sus miradas hacia la primera autoridad, y es de lamentarse que lleven idea

poco favorable de una Capital de Provincia que tenga la primera oficina de Gobierno en condiciones como las que dejo expuestas.

Conviene, pues, hacer cuanto antes la reparación de este edificio y para ello espero contar con la cooperación del señor Secretario.

MEJORAS MATERIALES.

El entusiasmo de los habitantes de la Provincia por la terminación de la carretera a esta ciudad, que ha facilitado el transporte y la comunicación, el intercambio de los pocos productos y el cambio de ideas, va despertando algún espíritu público. Todos los Distritos se esmeran hoy por tener expedidas sus vías de comunicación y se ha evidenciado prácticamente lo que valen el patriotismo, la constancia y el método en la ejecución de las obras que se emprenden.

En la estación del verano, y aún a principios del invierno se han hecho viajes en automóvil a los Distritos de Montijo, Río Jesús, Soná, Cañazas, La Mesa, San Francisco y Calobre, cuyas vías de comunicación eran difíciles en la mayor parte de los accidentes del camino, ríos y quebradas. Esas vías, respectivamente, apenas se prepararon, haciendo derrumbes, rellenos, con el concurso de los vecinos de los caseríos aprovechando ese concurso con los contribuyentes a la contribución de caminos en trabajo.

Estos resultados demuestran que con un pequeño impulso del Gobierno para que se construyan los puentes y alcantarillas necesarias, y se perfeccionen las vías que se han abierto, se puede comunicar o extender la carretera a la mayoría de los Distritos de esta Sección, obra de incalculables beneficios para las Provincias centrales en especialidad, que traería el desarrollo de las industrias y contribuirá a la prosperidad de la República.

Hoy que se comienza a sentir los beneficios de la comunicación fácil, con la carretera nacional, dado el estado incipiente aún en que está la Agricultura, es de justicia, de urgente necesidad, de inaplazable medida, el que de parte del Gobierno se dé impulso a las pequeñas industrias que están llamadas a fomentar la riqueza pública.

En la visita que acabo de practicar, he podido, con mas propiedad, fuera de alguna experiencia personal, penetrarme de las grandes ventajas y de las facilidades que brinda la mayor extensión territorial de esta Provincia, la prodigalidad de la naturaleza, proporcionando terrenos de tanta feracidad, y la diversidad de medios con que aprovechar la riqueza natural de nuestro suelo.

Entre estos medios considero que con el auxilio o préstamo a los pequeños agricultores, como está en la mente del Excelentísimo señor Presidente de la República, se facilitaría el desarrollo de la industria cafetalera en los territorios de Santa Fé y Chitra, en donde se produce este artículo de calidad superior. La medida adoptada con los pequeños industriales del Boquete en la Provincia de Chiriquí podría hacerse extensiva a esta región de Veraguas. En la misma forma podría facilitarse los préstamos a los cultivadores de arroz en los principales caseríos de este Distrito y de otros más de la Provincia de Veraguas, puesto que esta Provincia abastece en gran parte a las Provincias de Coclé y Herrera y viene en cierto modo a ser el granero de estas dos Secciones de la República.

La Institución del Banco Nacional llamada a proporcionar los medios para el desarrollo agrícola, debería dedicarse ya a esta clase de operaciones, en forma

que al mismo tiempo que proporcione los medios a los cultivadores, no sea perdido ni puesto en peligro el capital destinado para ello. Y lo que manifiesto con relación al café y arroz, podría hacerse extensivo al tabaco en las regiones de Las Palmas, Ponuga y Soná. Las regiones de la costa del Pacífico no son pobres en maderas valiosas de construcción. Y las regiones auríferas de San Francisco, Cañazas y el Mineral de Veraguas, son objeto hoy de exploraciones que hacen Compañías extranjeras, lo que denota el interés por utilizar nuestras fuentes de riqueza, sobre todas las cuales el Gobierno debe vigilar y tener en cuenta para obtener los medios posibles de contribuir a la prosperidad nacional.

Otra de las mejoras en esta Cabecera ha sido el establecimiento del alumbrado eléctrico, cuya empresa sostiene el Tesoro Público, mediante un contrato con el señor Carlos Torrazza. Este servicio no se si por insuficiencia o defecto de la planta o por otra causa ha sido objeto de censuras por parte de la prensa, por lo deficiente que es, casi desde la instalación de la misma, sin que hasta la fecha se haya obtenido la extensión del alumbrado hasta donde lo exige el contrato y el interés del público, no habiendo desaparecido tampoco las frecuentes intermitencias con que viene prestándose el alumbrado. Ojalá el Gobierno, de acuerdo con el Contratista de la Empresa llegaran a un acuerdo para que desaparezca esta irregularidad, lo más breve posible.

También se están llevando a cabo en este Distrito, con fondos Municipales, varias reparaciones en las calles de la ciudad, en los edificios del Mercado y Matadero Público y se están tomando las medidas necesarias para llevar a cabo la reconstrucción del cementerio en esta ciudad, con el auxilio decretado por ley especial a favor de este Municipio para la reparación del cementerio.

HIGIENE PUBLICA.

Las medidas de salubridad e higiene han sido constante preocupación de parte del suscrito y de los agentes y empleados encargados de implantarlas.

Tanto en esta ciudad Cabecera como en algunos Distritos de la Provincia se han construido pozos profundos, tubulares, que han suministrado agua potable, con lo cual se ha logrado contener muchas enfermedades que debido a la mala calidad de las aguas de donde se abastecía antes el público, llevaban gérmenes de enfermedades que se volvían crónicas, constituyendo así una amenaza para la salud pública.

El Departamento de Uncinarias que viene combatiendo la anemia tropical de manera conveniente, ha tenido todo el apoyo necesario por parte de las autoridades de mi dependencia, venciendo los obstáculos que en muchos lugares se han presentado, ya por los que se mostraban refractarios a la implantación del sistema, como por otras circunstancias características de determinadas poblaciones; pero a medida que han ido convenciéndose, van comprendiendo el beneficio y conveniencia de tales medidas. Ciertamente que para llevarlas a la práctica, en algunos casos puede decirse que ha habido severidad e intolerancia por parte de los empleados del ramo, y no menos de algunas autoridades, especialmente con los moradores, en los campos, cuya rusticidad, hábitos inveterados, e ignorancia obstaculizan las implantaciones sanitarias. Para esto se apelaba al sistema de castigo de arresto o multa, lo que dió por resultado que obligados así a hacer las instalaciones o retretes, lo llevaban a efecto sin someterse a las reglas necesarias, y de aquí, que a poco tiempo, con especialidad en la estación

del invierno, dichas instalaciones, por las condiciones inapropiadas del suelo, o por tener que hacer estas obras por librarse del castigo, quedaron inservibles y la consecuencia ha sido la plaga de zancudos, mayor que antes y con mayores consecuencias y peligro para la salud. No obstante lo anterior el Departamento de Uncinariasis, a cargo en esta Sección del acucioso Inspector Efraín Samudio R., que dedica todas sus energías y actividades a este importante Ramo, ha tomado las medidas del caso, por medio del riego de aceite en todos los excusados lo cual está dando resultados satisfactorios.



HOSPITALES DE CARIDAD.

El Hospital de Caridad que funciona en esta Cabecera, que ha sido incorporado por Decreto del Poder Ejecutivo al Hospital Santo Tomás, del cual depende hoy, presta gran servicio a la Comunidad. Reúne condiciones de comodidad e higiene, hasta donde lo permite su condición, y está administrado interiormente por una Mayordoma y una Ayudante que desempeñan sus funciones con recomendable celo y abnegación. Tiene a su servicio también un médico y una enfermera. Los dolientes son asistidos con algún esmero por parte de las empleadas de dicha Institución. El número existente de ellos ordinariamente se nota en la sala destinada a los pobres. Es una casualidad que haya enfermos pensionados. El público observador contempla lo siguiente en este particular: Existiendo este establecimiento en la Cabecera de la Provincia, provisto de un Dispensario, con departamentos destinados a pensionistas, no obstante, los que se vean atacados de enfermedades que en muchos casos no requieren operaciones ni presentan serias complicaciones, haciendo sacrificios, y lejos de solicitar el Hospital aquí, ocurren a Aguadulce o a la Capital de la República, en busca de alivio a sus males, como demostrando poca confianza en este Establecimiento. El motivo de esto, para mí, no puede ser otro que deficiencia o falta de competencia en el Médico, que como lo he manifestado al Superintendente del Hospital Santo Tomás, no inspira confianza al público, ni es un médico que con actividad y energía concrete sus servicios a los fines de tan humanitaria y elevada profesión. Sería conveniente que por los Jefes respectivos se investigara la causa que motiva la circunstancia que anoto y que se devolviera la confianza que ha perdido el público de tan útil Institución.

Otro grave inconveniente se presenta, con el no escaso número de indigentes que ocurren a buscar auxilio para sus dolencias y socorro para sus necesidades más urgentes, que en muchos casos, dado el carácter y régimen del Hospital no pueden ser recibidos, como se deseara. Conviene cuanto antes, una medida en beneficio de estos indigentes, declarando las reformas necesarias, pues en muchos casos, venciendo dificultades, he tenido que hacer uso de la autoridad para que sean admitidos en el Hospital, indigentes que imploran auxilios, a quienes por decir que según el reglamento que rige en el Hospital, no podían ser admitidos esos infelices, al grado de haber presenciado el público, con gran estupor, el caso de estar expirando un hombre, en plena calle, por no haber donde asilarlo. Este caso no se repetirá, gracias a la visita hecha a esta ciudad por el Superintendente del Hospital Santo Tomás, quien informado de estos acontecimientos tan inhumanos dió al Médico encargado del Hospital las instrucciones sobre el particular.

Ojalá que el señor Secretario se sirva tener en cuenta las observaciones que le he hecho con respecto a esta Institución, hijas únicamente de mi mejor deseo en bien de los intereses de la comunidad.

RAMO DE INSTRUCCION PUBLICA.

Sobre la marcha de este importante Ramo de la Administración Pública, los Inspectores del mismo podrán, con ~~luz~~ ^{los} razonamientos, exponer los adelantos obtenidos, que en mi concepto ~~son~~ ^{son} satisfactorios y dignos de toda loa. Me he esforzado en darle a los Inspectores de Instrucción Pública todo el apoyo indispensable para todo lo relativo a la asistencia escolar, que ha sido uno de los mejores anhelos del Gobierno desde el fundamento de la República.

He bosquejado en este informe las principales materias y las necesidades que más importancia merecen del Gobierno, según mi humilde parecer. Pido al señor Secretario, confiado en su reconocida indulgencia, se sirva excusar los errores y deficiencias del presente informe. Reconozco mi incapacidad para elaborar una obra de esta naturaleza pero compensarán en algo esas deficiencias mi interés por contribuir, a la medida de mis esfuerzos y facultades, y con espíritu público, al bienestar común para llevar a feliz término los anhelos del encargado del Poder Ejecutivo en pro del progreso y engrandecimiento de la Patria.

Soy del señor Secretario con toda consideración y aprecio, su atento y seguro servidor,

PABLO J. ALVARADO.
Gobernador de Veraguas.

CIRCULAR NUMERO 420.

República de Panamá.—Gobernación de la Provincia de Herrera.—Chitré, Agosto 15 de 1926.

Señor
Secretario de Gobierno y Justicia.
Panamá.
Señor:

Adjunto a la presente tengo el honor de enviar por su dicho órgano, al señor Presidente de la República, para su publicación en la Memoria de la Secretaría de Gobierno, el informe relacionado con la marcha de la administración pública de esta Provincia, hoy a mi cargo.

Soy de Ud. atento servidor.

Gobernador.
DANIEL P. BARRERA.

INFORME

que el señor don Daniel P. Barrera, Gobernador de la Provincia, rinde al Excelentísimo señor Presidente de la República, por órgano del Secretario de Gobierno y Justicia.

Señor Secretario:

Por Decreto distinguido con el número 32 expedido el día 27 de Febrero pasado, el Excmo. señor Presidente de la República, me hizo el honor, que me llena de viva gratitud, de encargarme Gobernador de la Provincia de Herrera, para el período en curso.

Tal designación obedeció, a mi juicio, no a méritos personales, que son escasos ni a posición pecuniaria que carezco de ella, como es notorio, sino a un reconocimiento de las distinciones anteriores que el Partido había hecho a uno de sus humildes y constantes servidores y a mi inquebrantable adhesión y lealtad a la administración y a la política del ecuaníme Jefe del Estado, que había podido probarla en largos años de adversidad, y posteriormente con el trato íntimo durante el tiempo que me cupo en suerte estar a su lado, con un puesto de confianza en la misma Presidencia.

Me encargué de la Gobernación el 8 de Marzo siguiente en medio del mayor regocijo de mis coterráneos, y de las demostraciones bien sentidas de aprecio y simpatía de que me hicieron objeto los pueblos herreranos, representados en ese día memorable de mi modesta actuación pública, por apreciables delegaciones, lo que agradecí sinceramente.

Vengo hoy, a rendir al Primer Magistrado del País, y por el digno órgano de Ud. su Secretario de Gobierno, un informe sobre la marcha de la administración pública en la Provincia a mi cargo, en cumplimiento a lo dispuesto en el ordinal sexto del artículo 666 del Código Administrativo, en la forma que a continuación expreso:

ESTADO DE LOS DISTRITOS.

Circunstancias ajenas a mi voluntad, asuntos de familia que me preocuparon hondamente, no me han permitido realizar a la fecha, como era mi propósito, la visita oficial reglamentaria a los diferentes Distritos que integran la Provincia, en donde ha reinado el mayor orden y la más completa armonía, salvo raras excepciones en que debido a intrigas lugareñas, rencores injustificados y posiblemente falta de tacto en los encargados de la dirección de algunos municipios, me obligaron a efectuar cambios prematuros. Penoso fué para mí esta medida por consideraciones de orden personal, pero era tan persistente el clamor en contra de algunos funcionarios que no podía mostrarme indiferente a él, sordo a las insinuaciones de considerable grupo de ciudadanos, y por eso busqué los medios que aconsejan la prudencia y el buen juicio para ponerle término a la situación descrita en aras del bienestar público.

ELECCIONES POPULARES.

De conformidad con la Ley 60 de 1924 se verificaron en Herrera el 27 de Junio último, las elecciones populares para elegir Consejeros Municipales, y

previa las reiteradas órdenes impartidas por el suscrito a los Alcaldes y Miembros de Corporaciones Electorales, éstas se verificaron ordenadamente, actuaron en ellas todos los partidos, y los ciudadanos hicieron uso libremente del derecho de sufragio, resultando electos munícipes, hombres en quienes los pueblos tienen fundadas esperanzas de mejoramiento por su preparación, y su reconocido espíritu público. Las elecciones que acaban de pasar llevaron a mi espíritu la satisfacción de que los habitantes de estas regiones entran gradualmente a transitar por la senda de la cultura y del civismo.



CONSEJOS MUNICIPALES.

Son las Asambleas de los Distritos, entidades que integradas por hombres de buena voluntad más que todo, pueden desarrollar una labor fecunda en beneficio para la vida de los mismos, y con la generosa ayuda de un gobierno que como el actual se distingue por el patriótico empeño en auxiliarlos, en la esperanza de que éstos cooperen, secunden, en la medida de sus recursos, de sus posibilidades, a la ejecución de importantes mejoras en el seno de ellos, y quienes reciben directamente ese gran bien. Desgraciadamente existen municipalidades en donde se nota marcada indolencia, abandono lamentable de sí mismo, falta de iniciativa privada y de esfuerzos propios, virtudes de inestimable valor, hechos dolorosos que las han mantenido con el correr de los años, ajenas por completo a la ley renovadora de la acción constante del progreso que se observa y aplaude en otras partes del país. Es mi mejor aspiración contribuir por todos los medios posibles a que desaparezca ese indiferentismo, y a fomentar, y despertar por todo el ámbito del territorio de mi jurisdicción, el espíritu de cooperación y el deseo vehemente de prosperar, afianzando así, la existencia nacional que tiene como primera columna incommovible, el interior del país, el suelo en donde están esos municipios cuya suerte nos preocupa.

ADMINISTRACION DE JUSTICIA.

Existen en la Provincia dos Jueces de Circuito, Civil y Criminal, pagos por la Nación, con sus respectivos empleados subalternos y los Jueces Municipales en cada uno de los distritos, cuya remuneración deja mucho que desear, así como la eficiencia de sus delicadas labores por esta causa.

●—Qué puede exigírsele, qué responsabilidad le cabe, a un Juez Municipal como el de Los Pozos, por ejemplo, que devenga como sueldo mensual, tres balboas que le pagan tarde o sencillamente no le pagan? El buen nombre de Poder Judicial, el bienestar de los asociados, exigen una reorganización completa, un cambio de frente en este ramo del servicio público; algunos opinan que tal situación dejaría de existir si estos funcionarios los remunerara la Nación a fin de que sea factible conseguir ciudadanos honorables, y de reconocida capacidad intelectual que se manifiesten dispuestos a aceptar esos cargos. La medida es conveniente, pero estimo, que un municipio bien organizado puede sufragar estos gastos y contribuir por tanto, a que desaparezca por completo un estado de cosas deplorables, en relación con la vida misma de ellos. La Fiscalización Municipal cuyos resultados son satisfactorios, constituye a mi ver

el mejor medio para llegar al fin laudable de la organización de los Municipios, a base de una más amplia comprensión sobre régimen político y municipal.

POLICIA NACIONAL.

Concepto escaso el número de Agentes que hay de servicio en la Provincia, sobre todo en esta Cabecera, cuya extensión y exigencias de órdenes diversos, requieren una cooperación policiva más eficiente, y más acorde con sus necesidades. En la actualidad, el servicio diurno no existe por no contar con el personal necesario para practicarlo. Por otra parte, hay Corregimientos como Monagrillo, La Arena y Chupampa, cuyo incremento y desarrollo comercial aumenta día por día, y es tanta la importancia de estos lugares, que se exige ya en ellos la presencia permanente de un Agente del orden público que en la actualidad no tienen. En Distritos situados a considerable distancia unos de otros, con campos y caseríos diseminados, en donde el respeto a la propiedad, es burlado por personas que se creen libres de la acción de la justicia, considero conveniente, de gran necesidad llevar la policía montada, la que prestará, sin duda alguna, cooperación más oportuna y eficaz que la que prestan hoy los Agentes ordinarios que hay en ellos.

HIGIENE Y SALUBRIDAD PUBLICA.

El servicio sanitario está comenzando a organizarse, lo tenemos en embrión, serán los primeros pasos y no se cuenta todavía con el personal idóneo ni con los elementos indispensables para corresponder a los justos anhelos de estos pueblos. Sin embargo se ha desplegado la mayor constancia e interés y se han obtenido por consiguiente, como consecuencia de esa actitud, halagadores resultados. El suscrito ha prestado especial atención al cumplimiento de las prescripciones higiénicas recomendadas por el Departamento de Uncinariasis e Higiene Nacional, y se observa con placer que la mortalidad infantil, el paludismo y otros flagelos de nuestros pueblos disminuyen de manera considerable.

MEDICATURAS OFICIALES.

De acuerdo con la última ley sobre Médicos Oficiales, existen dos en el territorio de la Provincia. Uno con residencia en la ciudad Cabecera, que tiene a su cargo los Distritos de Chitré, Parita, Pesé y Los Pozos, y otro con residencia en Ocú, encargado de este Distrito y de los de Santa María y Las Minas. Estos funcionarios cumplen con los deberes que la ley señala, visitan con frecuencia todo el radio de sus respectivas jurisdicciones y recetan sobre el paludismo y otras enfermedades provenientes del régimen de vida de los habitantes de esos lugares, a quienes aconsejan las prevenciones del caso, a fin de mantenerlos poco expuestos a ellas. Es tan necesaria, tan útil y provechosa la presencia frecuente de un Médico en sitios donde no los hay estables, que soy de opinión, juzgo oportuno, que se expida una ley o un decreto de la Secretaría de donde dependen, exigiéndoles a estos rehabilitadores de la salud humana,

que su permanencia en cada distrito sea por lo menos de tres días durante las visitas mensuales que efectúan.

HOSPITAL CHITRE.

Bajo la habilidad y competencia del joven galeno Dr. J. M. Núñez Q., funciona este establecimiento que presta servicios no sólo a los pueblos de Herrera, sino también a los de la Provincia de Los Santos. La casa construida en 1917, con la ayuda del pueblo, a iniciativas de las apreciables damas de esta sociedad, estaba destinada a recibir en su seno a los menesterosos, a las personas desamparadas que un sagrado deber de caridad para con ellos. Los trabajos de los caminos la convirtieron en el año de 1922 en hospital de emergencia, bajo la dirección del Dr. Prieto, sin reunir las condiciones para ello, pues, como se ha dicho, fué construida para fines muy distintos. Por esto se espera que muy pronto con fondos de la Lotería Nacional, y con el interés demostrado por el Superintendente del Hospital Santo Tomás, y del señor Secretario de Agricultura y Obras Públicas, se le dote de un buen instrumental, y sufra una transformación, el edificio mismo, consistente en un ensanche y el completo repello de sus pisos y paredes que tiendan a higienizarlo y a darle la importancia que la posición de Chitré, en relación con los demás pueblos circunvecinos reclama va.

OBRAS PUBLICAS.

La tranquilidad misma en que están estos pueblos, han permitido laborar en pró del progreso y del bienestar colectivo, no obstante en que cuanto respecta a la ejecución de obras materiales de consideración depende todo del gobierno central. Sería conveniente y saludable que se diera a los Gobernadores de Provincias, facultades más amplias para proceder con rapidez a la ejecución de obras públicas ordenadas por la Asamblea Nacional y cuyas partidas han sido votadas en el Presupuesto de Rentas y Gastos. Esto no arrebataría el control ni las glorias al Jefe del Poder Ejecutivo sobre las obras que se ejecuten en Provincias, y si contribuiría en gran manera al fomento de iniciativas públicas y privadas, y a bifurcar las energías. Con todo lo anterior, bajo la vigilancia de la Gobernación se han llevado a cabo algunas mejoras materiales de importancia indiscutible en los diferentes municipios de la Provincia; como la apertura, ensanche de calles, puentes y arreglo de caminos vecinales en Chitré; construcción de cárcel, matadero y zahurda, en Ocú y Pesé; cárcel en construcción en Santa María, y arreglo de los caminos entre Las Minas, Ocú y Los Pozos, trabajos efectuados merced a los esfuerzos y entusiasmos de los Alcaldes de esas poblaciones. Además, se han hecho con fondos especiales y bajo el control de la Junta de Caminos, rellenos y puentes necesarios en los caminos de Chitré a Pesé, y de Santa María a Ocú. Como obras de gran aliento descuellan en Herrera la canalización o dragado del río a efecto de mejorar las condiciones de nuestro puerto, la terminación del ramal de carretera que une a Herrera y Los Santos con Coclé y Veraguas, hecho que transformaría la vida económica de estas Provincias, la construcción de los edificios para cárcel y cuartel de policía en Chitré, cuyos planos se encuentran en este Despacho, y la Escuela Modelo para la misma ciudad por exigirlo así las necesidades de la

enseñanza pública, cuyo adelanto y desarrollo en los últimos tiempos son notorios, innegables y dignos de un estímulo alentador como lo será indefectiblemente la construcción de que trato en este párrafo, máxime cuando los chitreanos han puesto a disposición del gobierno un espacioso solar valorado en quinientos balboas para asiento de la ansiada obra.

INDUSTRIAS EN LA PROVINCIA.

La situación de las industrias en la Provincia no es por ahora halagadora. Aparte de Chitré, asiento del gobierno provincial, y primer centro comercial, el dinero circula poco, lo que se debe a la falta de industrias que alienten al herrerano al trabajo redentor, y al fracaso y poco desarrollo de las existentes. La ganadería está entre las últimas, y es la más desarrollada, la que proporciona mayores rendimientos. La depreciación del alcohol ha arrebatado centenares de familia que se dedicaban con entusiasmo a la siembra de la caña, en inmensas cantidades, ocupación estable, tanto más cuanto que por los resultados azucareros de Herrera, no han sido en la práctica halagüeños ni se vislumbran buenas perspectivas al respecto. Numerosas son las familias perjudicadas por las dificultades obtenidas por los ingenios en sus transacciones comerciales en el sentido de atender a sus compromisos. No obstante lo anterior, el herrerano en general busca con entusiasmo y perseverancia el trabajo donde lo halla, es honrado, cumplido y laborioso y confía, con profunda fé en el éxito de la virtud del propio esfuerzo.

NECESIDADES DE LA GOBERNACION.

Anteriormente, los Gobernadores de Provincia del interior, al igual que los de Panamá y Colón, tenían partidas en el Presupuesto de Rentas para gastos de representación que aunque en suma escasa ayudaban a éstos a sufragar los gastos que las exigencias sociales y las comisiones que con frecuencia vienen de la Capital y de otras Provincias del país, ocasionan a ciudadanos que se hallan investidos de esos cargos, el primero en la Provincia. En la actualidad no figuran esas partidas que son indispensables, hoy más que nunca, cuando la redentora obra de los caminos nacionales ponen en contacto casi diario a elementos visibles de distintos pueblos y traen a ellos apreciables familias de la Capital de la República, objeto de las mayores atenciones, especialmente por parte de las autoridades salientes que son las más obligadas a prestarlas por múltiples razones. Por las consideraciones expuestas, estimo de imperiosa necesidad el restablecimiento de esas partidas para los gastos a que hago mérito o al menos se dote a cada Gobernación de un carro automóvil que a la vez que sirva de visita a los distritos, para vigilar con más rapidez los trabajos públicos en construcción, sirva al mismo tiempo para atender a las comisiones que envía el Poder Ejecutivo o a los viajeros que deséen conocer el interior y a quienes el Excmo. señor Presidente de la República desée se les dispensen las atenciones y cuidados que ellos se merecen. Confío señor Secretario en que Ud. y la H. Asamblea Nacional próxima a inaugurar sus sesiones ordinarias de 1926, tome debida nota de lo que me he permitido aconsejar para el futuro.

A grandes rasgos le he descrito la situación política y administrativa de